

Cambio de autoridades de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica

Discurso del Dr Néstor Spizzamiglio



DR Néstor Spizzamiglio

Queremos agradecerles a todos ustedes que nos acompañen en esta Sesión Pública de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica, sociedad que en pocos días cumplirá sesenta años de vida. Fue en 1948 que en este mismo lugar la

Asociación Médica Argentina realizó su primera reunión plenaria. En ese entonces fue bajo la presidencia del Dr J Taiana. Cuando uno analiza los nombres que han pasado por sus distintas comisiones directivas no puede menos que intimidarse, pero en la vida hay que aprender del pasado y mirar hacia el futuro, y eso es lo que haremos.

Quisiera robarles algunos minutos para dar algunos agradecimientos ya que a medida que pasan los años uno va sumando deudas de gratitud y este es un momento propicio para manifestarlas.

En primer lugar a mis padres y familia. A mis padres, ya que perteneciendo a una familia humilde hicieron el sacrificio de permitirme ir a la facultad. Yo era Perito mercantil y en ese entonces los mismos no eran admitidos en las universidades del Estado. Me acogió la Universidad del Salvador en la que cursé todo el ciclo básico para luego pasar al sistema estatal donde finalicé los estudios. Ello implicó un sacrificio, el cual ellos asumieron sin condicionamientos.

A mi familia, esposa y dos hijas, ya que reconozco que es difícil convivir con una persona que posee horarios y estado de ánimo cambiantes.

Mis primeros pasos en la cirugía los di en el Hospital Argerich donde ingresé a la residencia de Cirugía General. Fueron años difíciles, pero con el paso del tiempo comprendí que me había rodeado de un grupo de cirujanos con una gran vocación de apoyo y formación para con los residentes. Mi agradecimiento hacia quien fuera el Jefe de Servicio, el hoy desaparecido Dr JJ Fontana y a todo el grupo de médicos que compartían las tareas codo a codo con nosotros, los Dres A Oria, J Alvarez Rodríguez, L Chiapeta Porras y al grupo de cirugía vascular de excelencia, los Dres: T Sampere, J Guasch y C Paladino, quienes me enseñaron a realizar mi primera toracotomía. También del Hospital Argerich mi recuerdo de gratitud hacia el Dr A Arata, quien en ese entonces ya era el encargado del servicio de terapia intensiva y que siempre nos brindó su apoyo. Quiso la vida que muchos años después estemos trabajando juntos en los Posgrados de la Asociación Médica Argentina. También a la Sra Kuky Boriani, quien se desempeñaba a cargo del cuerpo de instrumentadoras y que hoy también quiso el destino que compartamos nuestro trabajo en el Sanatorio de AMEBPBA. A todos ellos gracias por los momentos compartidos.

En la vida de todos nosotros hay circunstancias que de una manera u otra nos marcan el camino. La mía fue que cuando asumí la jefatura de residentes vino al hospital el Dr E Hurtado Hoyo, y junto con él, la patología torácica, ya que era un referente en la especialidad. Él, con sus buenos tratos y paciencia, se cargó al hombro a la residencia y nos ayudó en todas las cirugías, de la más sencilla a la más complicada. Cuando terminé la jefatura y quedé haciendo equilibrio frente al abismo de la desocupación, me tendió nuevamente su mano y me llevó al Hospital Tornú, donde se conformó un equipo que se dedicó con exclusividad a la cirugía torácica en conjunto con el Dr M Galmes, quien a partir de ese momento es para mí un socio y amigo irremplazable. También del Hospital Tornú guardo un recuerdo especial por los Dres Oscar Aguilar, quien con su vehemencia nos mantenía siempre en alerta, y Hugo S Alume quien nos apoyó en forma incondi-

cional el tiempo que compartimos. Hoy me desempeño en otros ámbitos, a nivel hospitalario en el Hospital Durand, donde también encontré un grupo de gente maravillosa. Voy contento al Hospital cada mañana ya que allí hago dos cosas que me gustan: trabajo como cirujano y comparto con amigos. Ellos hacen posible que exista un ambiente de camaradería y distensión que son las cosas que en definitiva nos hacen llevar una vida placentera. Gracias a su Jefe, Dr Rodolfo Rijana y a todo el Staff especialmente a los Dres Carlos Baré, Hugo González, Roberto Cervio, Carlos Rosales, Juan Ferrero y Héctor Amor. Con algunos de ellos compartimos muchas horas junto al Prof Jorge Manrique en lo que fuese el Sanatorio de ELMA. Muchas gracias también a los anestesistas, instrumentadotas, patólogos y demás integrantes de nuestro equipo quirúrgico.

Las sociedades científicas en Argentina son herederas de un gran pasado. La primera fue fundada en Córdoba en el año 1870, posteriormente aparecieron otras entre las cuales podemos citar a la Sociedad Científica Argentina en 1872 y la Asociación Médica Argentina en 1891. A partir de esta última se desarrollaron otras sociedades científicas en relación a la medicina. La misión y objetivo de ellas en líneas generales guardan similitud: difusión del conocimiento, discusión entre pares, aplicación de normas éticas en la profesión y el incentivo a la investigación. Los tiempos han ido cambiando y esto hace que las sociedades deban adaptarse a una nueva realidad. Los

objetivos fundacionales se mantienen, pero deben agregarse distintas actividades para llevarlos a cabo. Con un análisis reduccionista podemos distinguir dos elementos de importancia. El primero de ellos es el impresionante desarrollo de todo lo referente a la tecnología de la comunicación que aporta un vasto universo de difusión del conocimiento, lo que permite a su vez recabar la información que necesitamos. No pareciera que esta tecnología conduzca a la desaparición de lo presencial, así como no han desaparecido los periódicos a pesar de que hoy en día podemos leer las noticias en el teléfono celular. Las sociedades, por lo tanto, no solo deberán atender a las actividades presenciales (congresos, conferencias, encuentros, etc.), sino que también deberán desarrollar la plataforma virtual para brindar el servicio a distancia que el consocio requiere. En la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica estamos en condiciones de brindar este servicio ya que el año pasado hemos logrado el armado y mantenimiento de nuestra página *web* en forma profesional. Solo resta volcar los contenidos y eso requiere tiempo y esfuerzo, a lo cual estamos dispuestos. También contaremos allí con un centro de consulta para los asociados que requieran opinión sobre algún caso a resolver. Creemos de importancia el desarrollo de cursos a distancia para todos aquellos consocios que lo requieran como así también destacar el importante mercado latinoamericano donde la medicina argentina es poseedora de un merecido respeto.



De izquierda a derecha Dres: Néstor Spizzamiglio, Eduardo Acastello, Elías Hurtado Hoyo, Miguel Falasco y Eduardo Saad

El otro factor determinante en nuestros días es la creciente complejización del acto médico como así también del manejo de los distintos sistemas de salud. Debemos a esto sumar el aumento de los conflictos judiciales dentro de nuestra actividad. Estos últimos factores son los que en realidad agobian hoy día a los médicos y nuestra posición es que las sociedades científicas deban de una vez por todas inmiscuirse en esta temática. Es nuestra obligación brindarles a los colegas un motivo valedero para que integren el grupo de pertenencia societario. El camino es largo y muy probablemente trascienda a esta comisión directiva, pero con dedicación, tiempo y esfuerzo lo iremos logrando.

Muchos son los logros obtenidos en los últimos años, como los avances realizados en materia de certificación, recertificación, participación en el Ministerio de Salud para la toma de examen a postulantes de certificado de especialista, etc. Otro cambio que venimos notando en el último tiempo es la creciente consulta a la SACT desde el poder judicial en diversos conflictos para contar con su opinión.

Por último, quisiera decirles que seguiremos la política de nuestra sociedad con respecto a mantener las puertas de la Comisión Directiva abiertas a todo tipo de sugerencia o inquietud que cualquier consocio pueda tener.

Muchas gracias